

El verdadero arrepentimiento

Porque el objetivo de todo es la (*fe*) y lo esencial de arrepentirse es la fe auténtica. Cuando la persona no llega a comprender esto, entonces sólo se arrepiente de los aspectos superficiales del pecado, y no llega de ninguna manera al arrepentimiento de raíz, que es el verdadero. Y esto explica por qué el mundo no llega a su corrección y por qué incluso cuando hay arrepentimiento, no es sobre lo principal y la raíz - porque no es sobre la (*fe*).

La gente piensa que al decir “Pequé, transgredí, desobedecí” por algún pecado, se está arrepintiendo, sólo lo es si el hombre dice “pequé, transgredí, desobedecí” sobre el deterioro de la fe que le llevó a pecar. **El pecado mismo es una consecuencia y no la raíz del problema, viene a mostrarle que tiene una falta en su fe y que por eso fracasó.** Por ello la base del arrepentimiento es buscar cuál es la falta en la (*fe*) por la cual se llegó a cometer ese pecado, entonces hay que arrepentirse y corregir.

Algunas personas se preguntan doloridas: “¿Cuándo va a llegar el Mesías?”. Porque preguntan: “¿Por qué desean que venga el Mesías?”, y responden: “¿Qué? ¿Acaso no ves los sufrimientos que hay?”. ¿Qué sufrimientos hay?”, y piensan sobre los acontecimientos que acontecen en este mundo las tragedias que están ocurriendo.

La explicación es: “el Eterno nos hace saber muy bien cuántos los sufrimientos que hay en el mundo. Pero también sé que de hecho la gente tiene solamente un sufrimiento, y es la falta de verdadera fe. ¡Éste es el único sufrimiento que existe!

Podemos decir que el único sufrimiento se tiene es el hecho de no tener *Emuná (fe)*. ¡Cuántos sufrimientos hay en el hombre! Pero en el momento mismo que se conecta con la fe y comienza a ir por el camino de verdad que es la Tora, todo se soluciona y desde ese momento comienza un dulce camino para toda la vida.

Envía cada día al redentor.

Esto significa que el Eterno envía al mundo a cada instante en proceso de redención teniendo la oportunidad de aceptar al mesías Yesuha ¿Y qué es la redención? Este conocimiento y este estudio sobre la verdadera fe que estamos viendo ahora mismo, ésta es la redención. Cada clase sobre el conocimiento de la (*fe*) es la redención. Por lo tanto el Eterno está trayendo la redención en todo momento por medio de Yesuha a todo aquel que cree en él.

¿Por qué? Por el bien de Su Nombre, para la (*fe*), para que reconozcan todos que el Eterno es uno y Su Nombre es uno y el mediador su hijo Yesuha, que es absolutamente bueno y hace el bien, y no por los sufrimientos, por el descubierto en el banco, por los enfermos, etc., como ya dijimos. Para eso no necesitamos esperar al redentor, para eso podemos estudiar ahora mismo las escrituras, es suficiente.

Si el Mesías tiene que venir por todo aquello que la gente quiere que venga, entonces vendrá con guerras y muertes, que Dios se apiade.

No hay quien se ofenda.

Todo aquél que sufre y se ofende cuando no lo valoran, cuando no lo alientan y obviamente cuando se burlan de él y se oponen a lo que hace, se debe a que es orgulloso y piensa que *él* hace las cosas. Y por eso le molesta cuando le manifiestan que lo que hizo está mal.

Esto es producto de la falta de conocimiento, porque en verdad la persona no hace nada, sino que el que hace todo es el Creador. Él lo ayudó y le dio la fuerza mental y el resto de las fuerzas - y esa obra es resultado de esas fuerzas. El hecho de sentirse ofendido es una incredulidad, porque el Creador es el que hace todo, y quien se ríe de otro se está riendo del Eterno. En todo caso, si lo que le molesta a la persona es el hecho de que se burlen del Creador, se puede aceptar que eso le provoque sufrimiento.

Pero todos sabemos que ésta no es la realidad, sino que la ofensa es absolutamente personal. ¡Y esto es una incredulidad total!

Lo que se desea y lo que se tiene.

Ésta es la razón por la cual las personas están quebradas y tristes, porque siempre existe una gran diferencia entre aquello que entienden que tienen que hacer y aquello que de hecho hacen. Por ejemplo: Una persona ora la oración de la tarde pero luego piensa que en verdad no rezó bien tal como entiende que debe orarse, y en consecuencia se desilusiona y se entristece, porque en su opinión debería haber orado de la forma que entiende debe hacerse. Este pensamiento -que si algo se entiende de cierta manera obviamente se debe actuar de acuerdo a lo que se entiende.

Porque la realidad es que actuaste como lo has hecho y no como piensas que deberías haberlo hecho - lo que demuestra que eso es precisamente lo que podías hacer. Pero sigues confundido pues piensas que se puede hacer mucho mejor. Entonces, pregúntate a ti mismo: Si es así, ¿por qué no lo hiciste mejor? ¿Puedes explicarlo?

El Creador es Quien nos da todas las cosas.

Tenemos que entender muy bien este punto, el hecho de que la persona entienda que puede hacer algo mejor se debe solamente a que el Creador se lo permite, para que aspire y desee orar por eso. Porque hasta la oración debe provenir del Eterno. Y si Él así lo desea, la oración que oro, que tuvo el mérito de orar, será recibida y la persona logrará ver un cambio ya la próxima vez cuando logre orar con mayor intención y entonces también comenzará a ver salvación. Y si el Creador todavía no desea recibir su oración, entonces no verá ningún cambio y tendrá que seguir esperando y deseando como ya hemos dicho. Esto se llama ver solamente al Creador: Eterno es el que hace, Eterno el que ruega. No hay más nada fuera de Él.

Tenemos que borrar el orgullo, la sensación de depender de nuestras propias fuerzas, el “yo”. ¡el Eterno es el que hace todo! Debemos vivir esta verdad, tal como el simple que vivía con ese grado de verdad y fe en que el Creador es el que hace todo, y en consecuencia se alegraba con lo que Él le permitió hacer. Porque todo es obra del Creador, sin excepción.

El hombre debe vivir la realidad de que todo es parte del Creador. “¿Por qué tenemos que hablar de los demás?”. Porque hablar de los demás implica que existe algo fuera del Creador. Sólo está permitido hablar sobre el Creador, porque hablar de los demás, como si ellos fueran una realidad, es negar la existencia del Eterno. Amen